



Resolución Viceministerial

Nro. 109-2017-VMPCIC-MC

Lima, 19 JUN. 2017

VISTOS, el Oficio N° 092-2016-A/MDSC-C de la Municipalidad Distrital San Cristóbal – Calacoa, el escrito N° 01 de la Municipalidad Distrital Carumas, el Oficio N° 0405-2016-A/MDC de la Municipalidad Distrital de Cuchumbaya, el Informe N° 000152-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC de la Dirección de Patrimonio Inmaterial y el Informe N° 000409-2017/DGPC/VMPCIC/MC de la Dirección General de Patrimonio Cultural; y,

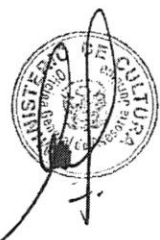
CONSIDERANDO:

Que, el primer párrafo del artículo 21 de la Constitución Política del Perú señala que los yacimientos y restos arqueológicos, construcciones, monumentos, lugares, documentos bibliográficos y de archivo, objetos artísticos y testimonios de valor histórico, expresamente declarados bienes culturales, y provisionalmente los que se presumen como tales, son Patrimonio Cultural de la Nación, independientemente de su condición de propiedad privada o pública, los mismos que se encuentran protegidos por el Estado;

Que, el inciso 1 del artículo 2 de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, establece que *“se entiende por Patrimonio Cultural Inmaterial los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes – que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial que se trasmite de generación en generación es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”*;

Que, el numeral 2) del artículo 1 de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, señala que integran el Patrimonio Inmaterial de la Nación las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones, expresadas por individuos de manera unitaria o grupal, y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad, como expresión de la identidad cultural y social, además de los valores transmitidos oralmente, tales como los idiomas, lenguas y dialectos autóctonos, el saber y conocimiento tradicional, ya sean artísticos, gastronómicos, medicinales, tecnológicos, folclóricos o religiosos, los conocimientos colectivos de los pueblos y otras expresiones o manifestaciones culturales que en conjunto conforman nuestra diversidad cultural;

Que, el literal b) del artículo 7 de la Ley N° 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura, modificado por el Decreto Legislativo N° 1255, establece que es función exclusiva del Ministerio de Cultura realizar acciones de declaración, generación de



catastro, delimitación, actualización catastral, investigación, protección, conservación, puesta en valor, promoción y difusión del Patrimonio Cultural de la Nación;

Que, el artículo 55 del Reglamento de Organización y Funciones del Ministerio de Cultura, aprobado mediante Decreto Supremo N° 005-2013-MC establece que la Dirección de Patrimonio Inmaterial es la unidad orgánica encargada de gestionar, identificar, documentar, registrar, inventariar, investigar, preservar, salvaguardar, promover, valorizar, transmitir y revalorizar el patrimonio cultural inmaterial del país, en sus distintos aspectos, promoviendo la participación activa de la comunidad, los grupos o individuos que crean, mantienen y transmiten dicho patrimonio y de asociarlos activamente en la gestión del mismo. Depende jerárquicamente de la Dirección General de Patrimonio Cultural;

Que, mediante Oficio N° 092-2016-A/MDSC-C, presentado el 9 de mayo de 2016, la Municipalidad Distrital San Cristóbal – Calacoa solicitó se declare como Patrimonio Cultural de la Nación, la *Danza de los Pules o los Phules*, por ser una de las expresiones culturales más arraigadas que mantiene su esencia originaria, que se practica desde tiempos inmemorables hasta la actualidad. Asimismo, mediante escrito N° 01 de la Municipalidad Distrital Carumas presentado el 12 de mayo de 2016 y el Oficio N° 0405-2016-A/MDC de la Municipalidad Distrital de Cuchumbaya, presentado el 15 de diciembre de 2016, se solicitó la declaración como Patrimonio Cultural de la Nación, de la Danza de los Pules de los Valles Interandinos de San Felipe y Ticsane, abarcando con ello a los distritos de San Cristóbal-Calacoa, Carumas y Cuchumbaya;

Que, mediante Informe N° 000409-2017/DGPC/VMPCIC/MC, la Dirección General de Patrimonio Cultural hizo suyo el Informe N° 000152-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC del 29 de mayo de 2017 de la Dirección de Patrimonio Inmaterial, por el que se recomendó declarar como Patrimonio Cultural de la Nación a la *Danza de los Pules o los Phules* de los distritos de San Cristóbal – Calacoa, Carumas y Cuchumbaya;

Que, mediante Informe N° 000031-2017-JPZ/DDC-MOQ/MC del 5 de junio de 2017, la Dirección Desconcentrada de Cultura de Moquegua informó que luego de haber sostenido diversas reuniones en conjunto con los representantes de ambas municipalidades, se definió por mutuo acuerdo considerar a la práctica de la *Danza de los Pules o Phules*, en todo el ámbito de los distritos de San Cristóbal-Calacoa, Carumas y Cuchumbaya para su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación;

Que, la *Danza de los Pules o Phules* es una manifestación extendida entre la población aymara de la provincia de Mariscal Nieto, departamento de Moquegua. Esta danza aparece originalmente como parte de la faena festiva de la “relimpia de acequia”, que se produce entre los meses de julio y agosto, los de menor intensidad de lluvias y por tanto propicios para tal actividad. La fiesta/faena de la relimpia de acequias es una versión regional de una actividad difundida en la tradición andina, que consiste en la



Resolución Viceministerial

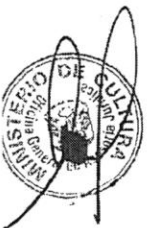
Nro. 109-2017-VMPCIC-MC

labor colectiva de mantenimiento de los sistemas tradicionales de regadío, retirando lodo y materia vegetal de acequias y reservorios de agua, y en la que se manifiestan tanto la organización tradicional como una serie de concepciones sobre los cerros y lagos considerados dadores de la vida, y una ritualidad concomitante. En la región que nos ocupa, la relimpia de acequias se mantiene en los lugares donde persiste la antigua tecnología de riego y compromete a toda la población local a través de una compleja organización en la que participan numerosas personas, recurriendo a las redes sociales y comprometiendo un importante movimiento económico en bienes y dinero. Esta faena se realiza en un ambiente festivo, con invitación de comida y bebida. La *Danza de los Pules* o *Phules*, así como otras danzas de la región, acompaña a autoridades, cargos y población;

Que, la *Danza de los Pules* o *Phules* consiste esencialmente en un conjunto de ejecutantes de *quenacho* y bombo, caracterizados con un traje en el que destacan las plumas coloreadas del tocado. Este conjunto toca y baila al ritmo de su música en pasos cortos y rápidos, acompañando la faena de la limpia de las acequias y reservorios. El conjunto se compone de varones y mujeres, en un total de 14 a 16 bailarines o más, que se desplazan en línea, encabezada por el conjunto de varones quenistas y seguidos por el conjunto de mujeres. Los *pules* están tradicionalmente organizados bajo la dirección de un capitán quien coordina la ejecución musical y la presentación y coreografía del conjunto. Los numerosos conjuntos de *pules* que existen en los tres distritos con población aymara hablante, son contratados para hacer su representación en la relimpia de acequias de diversas localidades, que se celebran en distintas fechas entre julio y agosto; esto permite a los conjuntos el enriquecimiento del repertorio por el intercambio de experiencias;

Que, la coreografía de la danza varía según el lugar donde se lleva a cabo la representación. La mayor parte de varones toca los *quenachos*, y dos o tres de ellos tocan el bombo. En la coreografía de los *pules*, los *bomberos* o ejecutores del bombo suelen estar en medio de la comparsa de *quenachos*, en dos formas. Cuando estos van en formación de pasacalle, se adopta por lo general la formación de dos filas paralelas, los *bomberos* se colocan en medio de las dos; de estar los *pules* en círculo, modalidad que adoptan en espacios como plazas o el atrio de las iglesias, los *bomberos* se sitúan al interior. Solo cuando se está en la limpia de acequias, el conjunto se organiza en una sola fila siguiendo una ruta serpenteante cuando el agua pasa por las acequias ya limpias;

Que, la música que corresponde a esta danza sigue una melodía sincopada sobre un ritmo ternario complejo, de 6/8, o 3/8, que hasta donde se conoce es exclusivo de esta región, rasgo que comparte con otra expresión conocida como *sarawja*, declarada Patrimonio Cultural de la Nación según RDN N° 1919/ INC-2010. La estructura melódica de las tonadas es de fases binarias, con una tonada antecedente y una consecuente, que es usual igualmente en la estructura melódica andina, con la diferencia de que en la mayor parte del área andina dominan los ritmos binarios. Esta



danza tiene una serie de tonadas tradicionales, pero también existen compositores especializados en este género, permitiendo así la renovación periódica del repertorio popular. El instrumento dominante es el *quenacho*, instrumento de viento de la familia de las *quenas*, consistente en una caña hueca de unos 50 cm. de largo, comparativamente más larga que lo usual de las *quenas*, lo que le da un registro más grave, y con seis orificios anteriores separados a intervalos iguales, más un orificio posterior. La embocadura del *quenacho* no tiene pico ni canal de insuflación, por lo que se ejecuta apoyando el extremo superior del instrumento sobre el labio inferior;

Que, la vestimenta del cuerpo de *pules* consiste en un conjunto hecho originalmente de bayeta, bayetilla o cordellate, que consiste en una camisa blanca, un pantalón negro con interior blanco que se dobla en la basta inferior, y un chaleco negro sin mangas. Actualmente las prendas de tela artesanal suelen sustituirse por prendas similares de algodón, y el chaleco puede ser de otro color oscuro, de preferencia azul, que los identifique como conjunto. Sobre esta base los *pules* llevan sombrero de paño negro, adornado con plumas de suri, ave corredora del sur andino, teñidas de colores vivos y que caracterizan al conjunto. Visten también una faja tejida, que en sus extremos remata en pequeñas trenzas y grandes borlas de colores. Sobre la espalda llevan un *awayo*, manto pequeño con diseños tradicionales, muy adornado con prendedores e imitaciones de piedras preciosas y con *chiuches*, borlas multicolores de lana aplicadas en la parte posterior del manto, cayendo a modo de una cascada por la espalda;

Que, la indumentaria femenina es esencialmente la vestimenta festiva de la región, similar a la observada en otras celebraciones como el *sarawja*. En la mayor parte de localidades, se trata de una combinación de polleras, *qawa* (blusa), corpiño, *lliclla* o *awayo* (manto), montera, y una decoración compuesta por collares, alfileres grandes o *pich'is* y una profusa decoración sobre el tocado. El modelo más difundido es el llamado *larama* (negro, por su color base original) usado en diversas localidades de los tres distritos, en especial en Cuchumbaya y San Cristóbal-Calacoa, con diversas combinaciones de colores según la localidad. Las polleras, confeccionadas originalmente en bayeta negra, pueden ser hoy de materiales sintéticos y de colores brillantes y motivos estampados. Estas faldas llegan hasta los tobillos, rematando su orillo inferior por una cinta de tela para garantizar su durabilidad. La *qawa* es blanca o rosa, con mangas anchas con blondas y una pechera con pliegues verticales y bordada con motivos florales y geométricos. El corpiño, chaleco corto, es profusamente adornado con figuras de aves y de la flora local hechas con cintas y encajes de colores cosidos a la prenda. La montera, similar a una cofia a dos aguas, es profusamente adornada con rodetes de cintas de seda, *chiuches* de cuentas y borlas de lana y flores naturales o artificiales. El *awayo* o *lliclla* lleva motivos tradicionales que, en esta región, suelen consistir en diseños geométricos y zoomorfos distribuidos en tres franjas. En Carumas el traje es comparativamente más sencillo y está compuesto por polleras plisadas de tono rojo, guinda o derivados, blusa bordada y con encajes, *awayo* con franjas rojas y rosadas, y un sombrero de borsalino de copa baja adornado con flores. La faja tejida, de la misma gama de colores que el resto del traje, está cubierta por la blusa. En la





Resolución Viceministerial

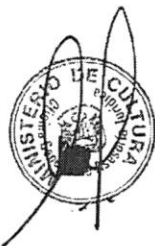
Nro. 109-2017-VMPCIC-MC

capital del distrito de Carumas se expresa que esta combinación es el traje original de fiesta de la región. En la localidad de Muyaque, del distrito de San Cristóbal-Calacoa, la vestimenta tradicional es el *urku* o *anaco* de ascendencia prehispánica, una manta de dominante negro con un listón de franjas blancas y rojas que envuelve el cuerpo y se sujeta con grandes alfileres o *phich'is* sobre los hombros y con una larga faja alrededor de la cintura, que cubre una blusa blanca con mangas muy anchas de colores, y que es cubierta a su vez por un *awayo* del mismo color negro del anaco. El tocado es la montera a dos aguas adornada con flores y rodetes de cintas;

Que, el prestigio que esta expresión ha alcanzado como una de las más representativas de la región ha hecho que se represente en diversas ocasiones del ciclo agrícola y en diversos eventos de carácter cívico, lo que ha contribuido a mantener y promover la reproducción de esta costumbre, incluso fuera de sus cauces originales. Desde el año 2009 se celebra el concurso *La Quena de Oro*, exclusivo para conjuntos de *pules*, que tuvo su primera edición en la comunidad de Solajo, Carumas, y cuya sede rota cada año entre los diferentes centros poblados aymara de la provincia;

Que, las comunidades de los tres distritos mantienen expresiones musicales y dancísticas aymara con una estética particular que, si bien tienen parentesco con otras expresiones, son claramente originales, frente a expresiones similares del mundo quechua, y al universo cultural altiplánico que ha sido usualmente considerado el paradigma de la cultura aymara. El culto al agua, expresión de la importancia que este elemento vital tiene para la vida y la agricultura, tiene su paralelo en la compleja tecnología de riego que se creó y se mantiene para su uso racional, y en la organización del trabajo y el uso de recursos que marca la tradición andina de la región. La organización del trabajo establecida para el culto al agua utiliza el conjunto del tejido social basado en principios de reciprocidad y redistribución, en la forma de sistemas tradicionales de trabajo y ayuda, y asimismo en las expresiones festivas que forman parte de las actividades colectivas. La organización tradicional también se expresa en la organización de los conjuntos de baile como el que nos ocupa, organizados sobre los criterios de parentesco y vecindad. Hay que destacar que tanto en la organización de la faena como en las comparsas de baile se considera que todo papel o cargo masculino tiene su equivalente femenino, en un sentido de dualidad complementaria;

Que, conjuntamente con las referencias alegadas en el mencionado Informe N° 000152-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC de la Dirección de Patrimonio Inmaterial, se detallan las características, importancia, valor, alcance y significados de la *Danza de los Pules* o *Phules de los distritos de San Cristóbal, Carumas y Cuchumbaya*, motivo por el cual dicho informe constituye parte integrante de la presente Resolución, conforme a lo dispuesto en el artículo 6 del Texto Único Ordenado de la Ley N° 27444, Ley del Procedimiento Administrativo General aprobada mediante Decreto Supremo N° 006-2017-JUS;



Que, mediante Resolución Ministerial N° 338-2015-MC, se aprobó la Directiva N° 003-2015-MC, Declaratoria de las Manifestaciones del Patrimonio Cultural de la Nación y Declaratoria de Interés Cultural, en la que se establecen los lineamientos y normas para la tramitación del expediente de declaratoria de Patrimonio Cultural de la Nación de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial, correspondiendo al Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales declarar las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial como Patrimonio Cultural de la Nación;

De conformidad con lo establecido en la Constitución Política del Perú; la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación; la Ley N° 29565, Ley de Creación del Ministerio de Cultura; el Decreto Supremo N° 011-2006-ED que aprueba el Reglamento de la Ley General de Patrimonio Cultural de la Nación; el Decreto Supremo N° 005-2013-MC, Reglamento de Organización y Funciones, y la Directiva N° 003-2015-MC, aprobada por Resolución Ministerial N° 338-2015-MC;

SE RESUELVE:

Artículo 1.- Declarar Patrimonio Cultural de la Nación a la *Danza de los Pules o Phules de los distritos de San Cristóbal-Calacoa, Carumas y Cuchumbaya* en la provincia de Mariscal Nieto, región Moquegua, pues en ella se expresa la cosmovisión y el sentido ritual del agricultor andino en una manifestación dancística, musical y de representación escénica, de gran valor estético y simbólico que constituye un emblema de la identidad de la población aymara presente en la zona.

Artículo 2.- Disponer la publicación de la presente Resolución en el Diario Oficial El Peruano y la difusión del Informe N° 000152-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC y la presente Resolución en el Portal Institucional del Ministerio de Cultura (www.cultura.gob.pe).

Artículo 3.- Notificar la presente Resolución y el Informe N° 000152-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Moquegua, a la Municipalidad Distrital de San Cristóbal, a la Municipalidad Distrital de Carumas y a la Municipalidad Distrital de Cuchumbaya para los fines consiguientes.

Regístrese, comuníquese y publíquese

MINISTERIO DE CULTURA

JORGE ERNESTO ARRUNATEGUI GADEA
Viceministro de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales



PERÚ

Ministerio de Cultura

Firmado por: MUJICA BAYLY Soledad (FAU20537630222)
Fecha: 2017.05.29 10:55:58 -05:00
Motivo: Soy el Autor del Documento
Ubicación: Lima

"AÑO DEL BUEN SERVICIO AL CIUDADANO"

Lima, 29 de Mayo del 2017

INFORME N° 000152-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC

A: EDWIN AVELINO BENAVENTE GARCÍA
Director General de Patrimonio Cultural

De: SOLEDAD MUJICA BAYLY
Directora de Patrimonio Inmaterial

Asunto: SOLICITA RECONOCIMIENTO DE DANZA LOS PULES O PHULES
COMO PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN.

Referencia: a) PROVEIDO N° 001366-2016/DGPC/VMPCIC/MC (10MAY2016)
b) PROVEIDO N° 001442-2016/DGPC/VMPCIC/MC (16MAY2016)
c) PROVEIDO N° 002359-2016/DGPC/VMPCIC/MC (08AGO2016)
d) PROVEIDO N° 003814-2016/DGPC/VMPCIC/MC (09NOV2016)
e) MEMORANDO N° 000208-2017/DDCMOQ/MC

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación a los documentos de la referencia mediante los cuales los alcaldes de dos distritos de la provincia Mariscal Nieto, región Moquegua solicitaron la declaratoria de la *Danza de los Pules* o *los Phules* y enviaron los expedientes técnicos correspondientes. La primera solicitud, ingresada con Expediente N° 18538-2016, fue remitida por la Municipalidad Distrital de San Cristóbal-Calacoa y recibida en esta Dirección el 11 de mayo de 2016, con Proveído N° 001366-2016/DGPC/VMPCIC/MC. La segunda solicitud, remitida por la Municipalidad Distrital de Carumas e ingresada con Expediente N° 19122-2016, fue recibida en esta Dirección el 17 de mayo mediante Proveído N° 001442-2016/DGPC/VMPCIC/MC. Las solicitudes giraban alrededor de la misma expresión, pero la enviada por la Municipalidad Distrital de San Cristóbal-Calacoa se limitaba a pedir la declaratoria para su ámbito distrital, mientras que la segunda, de la Municipalidad Distrital de Carumas, extendía la declaración, ya en su mismo título, a toda su área de expresión, a "los valles interandinos de San Felipe y Ticsane", abarcando con ello a los distritos de San Cristóbal-Calacoa, Carumas y Cuchumbaya.

A partir de ello y de la constatación de que se trataba de una misma expresión cultural, esta Dirección emitió el 14 de julio de 2016 los Informes N° 187-2016-DPI/DGPC/VMPCIC/MC y N° 188-2016-DPI/DGPC/VMPCIC/MC, dirigidos a la Dirección General de Patrimonio Cultural, solicitando que se informara a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Moquegua y a las municipalidades antes señaladas, la recepción de ambos expedientes. Así, mediante los Oficios N° 000244-2016/DGPC/VMPCIC/MC y 000246-2016/DGPC/VMPCIC/MC se notificó a ambas municipalidades que sus solicitudes serían revisadas en forma conjunta, siguiendo los criterios establecidos por la Directiva N° 003-2015/MC, en vista de que se trata de la misma expresión cultural. Tras varias reuniones con representantes de ambos municipios y los especialistas de esta Dirección a lo largo del período 2016, se definió por acuerdo común la opción presentada por la Dirección de considerar a la práctica de la *Danza de los Phules* en todo el ámbito de los distritos de San Cristóbal-Calacoa, Carumas y Cuchumbaya. Posteriormente, la Municipalidad Distrital de San Cristóbal-



Calacoa envió un tercer expediente técnico ingresado con expediente N° 46805-2016, que cuenta con el Proveído N° 003814-2016-DPI/DGPC/VMPCIC/MC, de fecha del 9 de noviembre del 2016, con información complementaria acerca de la Fiesta Costumbrista del escarbo de Acequias, como ámbito festivo original de la *Danza de los Phules*.

El primer expediente recibido, procedente de la Municipalidad de San Cristóbal-Calacoa, con Proveído N° 001366-2016/DGPC/VMPCIC/MC, incluye dos ejemplares del expediente con fotos, partituras, gráficos sobre la coreografía y tres CDs con una versión digital del expediente. El primer ejemplar incluye un DVD con un breve video sobre esta manifestación; el segundo ejemplar contiene al final un CD con fotografías de esta manifestación fuera del ámbito del distrito. El segundo expediente recibido, procedente de la Municipalidad Distrital de Carumas, con Proveído N° 001442-2016/DGPC/VMPCIC/MC, incluye además del expediente mismo, fotografías y partituras, y un CD con tres videos sobre la Danza de los Phules en las fiestas de escarbo de acequias en Somoa (1995 y 1996) y Saylapa (2015), ambas localidades de Carumas. Por último, el tercer expediente, con Proveído N° 003814-2016-DPI/DGPC/VMPCIC/MC, presenta información sobre la actividad del Relimpio de Acequias, incluye una información documental en folletería de anuncios, calendarios y programas, más seis DVDs, cinco con información audiovisual sobre la costumbre y testimonios de pobladores de la tercera edad, y un sexto con información fotográfica.

Los tres expedientes cuentan con valiosa información sobre esta manifestación, tanto más que sobre la misma hay muy pocas fuentes bibliográficas disponibles, y que por otro lado se encuentra información dispersa y poco orgánica en numerosas páginas web. Este corpus de información, fue analizado por el antropólogo Pedro Roel Mendizábal, especialista de esta Dirección. Por ello, a partir del informe presentado por el antropólogo Roel, informo a usted lo siguiente:

El nombre de la danza en cuestión es colocado en los diversos expedientes en distintas formas, predominando los usos *Danza de los Pules* y *Danza de los Phules*. Aunque la interpretación más difundida del nombre de esta danza hace referencia al tocado de plumas que caracteriza a los intérpretes, la etimología del nombre de nombre de la misma no es aún conocida. Por ello, para la declaratoria solicitada, esta Dirección sugiere que se nombre a la danza usando las dos formas de escritura usuales, así la expresión cultural quedaría como *Danza de los Pules* o *Phules*.

La *Danza de los Pules* o *Phules* es una manifestación extendida entre la población aymara de la provincia de Mariscal Nieto, departamento de Moquegua. Esta danza aparece originalmente como parte de la faena festiva de la "relimpia de acequia", que se produce entre los meses de julio y agosto, los de menor intensidad de lluvias y por tanto propicios para tal actividad. La fiesta/faena de la relimpia de acequias es una versión regional de una actividad difundida en la tradición andina, que consiste en la labor colectiva de mantenimiento de los sistemas tradicionales de regadío, retirando lodo y materia vegetal de acequias y reservorios de agua, y en la que se manifiestan tanto la organización tradicional como una serie de concepciones sobre los cerros y lagos considerados dadores de la vida, y una ritualidad concomitante. En la región que nos ocupa, la relimpia de acequias se mantiene en los lugares donde persiste la antigua tecnología de riego y compromete a toda la población local a través de una compleja organización en la que participan numerosas personas, recurriendo a las redes sociales y comprometiendo un importante movimiento económico en bienes y dinero. Esta faena se realiza en un ambiente festivo, con invitación de comida y



bebida, y la *Danza de los Pules* o *Phules*, así como otras danzas de la región, acompaña a autoridades, cargos y población.

La *Danza de los Pules* o *Phules* consiste esencialmente en un conjunto de ejecutantes de *quenacho* y bombo, caracterizados con un traje en el que destacan las plumas coloreadas del tocado. Este conjunto toca y baila al ritmo de su música en pasos cortos y rápidos, acompañando la faena de la limpia de las acequias y reservorios. El conjunto se compone de varones y mujeres, en un total de 14 a 16 bailarines, que se desplazan en línea, encabezada por el conjunto de varones quenistas y seguidos por el conjunto de mujeres. Los pules están tradicionalmente organizados bajo la dirección de un capitán quien coordina la ejecución musical y la presentación y coreografía del conjunto. Los numerosos conjuntos de pules que existen en los tres distritos con población aymara hablante, son contratados para hacer su representación en la relimpia de acequias de diversas localidades, que se celebran en distintas fechas entre julio y agosto; esto permite a los conjuntos el enriquecimiento del repertorio por el intercambio de experiencias.

La coreografía de la danza varía según el lugar donde se lleva a cabo la representación. La mayor parte de varones toca los *quenachos*, y dos o tres de ellos tocan el bombo. En la coreografía de los pules, los *bomberos* o ejecutores del bombo suelen estar en medio de la comparsa de *quenachos*, en dos formas. Cuando estos van en formación de pasacalle, se adopta por lo general la formación de dos filas paralelas, los *bomberos* se colocan en medio de las dos; de estar los pules en círculo, modalidad que adoptan en espacios como plazas o el atrio de las iglesias, los *bomberos* se sitúan al interior. Solo cuando se está en la limpia de acequias, el conjunto se organiza en una sola fila siguiendo una ruta serpenteante cuando el agua pasa por las acequias ya limpias.

La música que corresponde a esta danza sigue una melodía sincopada sobre un ritmo ternario complejo, de 6/8, o 3/8, que hasta donde se conoce es exclusivo de esta región, rasgo que comparte con otra expresión conocida como *sarawja*, declarada Patrimonio Cultural de la Nación según RDN N° 1919/ INC-2010. La estructura melódica de las tonadas es de fases binarias, con una tonada antecedente y una consecuente, que es usual igualmente en la estructura melódica andina, con la diferencia de que en la mayor parte del área andina dominan los ritmos binarios. Esta danza tiene una serie de tonadas tradicionales, pero también existen compositores especializados en este género, permitiendo así la renovación periódica del repertorio popular. El instrumento dominante es el *quenacho*, instrumento de viento de la familia de las quenenas, consistente en una caña hueca de unos 50 cm. de largo, comparativamente más larga que lo usual de las quenenas, lo que le da un registro más grave, y con seis orificios anteriores separados a intervalos iguales, más un orificio posterior. La embocadura del *quenacho* no tiene pico ni canal de insuflación, por lo que se ejecuta apoyando el extremo superior del instrumento sobre el labio inferior.

La vestimenta del cuerpo de pules consiste en un conjunto hecho originalmente de bayeta, bayetilla o cordellate, que consiste en una camisa blanca, un pantalón negro con interior blanco que se dobla en la basta inferior, y un chaleco negro sin mangas. Actualmente las prendas de tela artesanal suelen sustituirse por prendas similares de algodón, y el chaleco puede ser de otro color oscuro, de preferencia azul, que los identifique como conjunto. Sobre esta base los pules llevan sombrero de paño negro, adornado con plumas de suri, ave corredora del sur andino, teñidas de colores vivos y que caracterizan al conjunto. Visten también una faja tejida, que en sus extremos remata en pequeñas trenzas y grandes borlas de colores. Sobre la espalda llevan un



awayo, manto pequeño con diseños tradicionales, muy adornado con prendedores e imitaciones de piedras preciosas y con *chiuches*, borlas multicolores de lana aplicados en la parte posterior del manto, cayendo a modo de una cascada por la espalda.

La indumentaria femenina es esencialmente la vestimenta festiva de la región, similar a la observada en otras celebraciones como el *sarawja*. En la mayor parte de localidades, se trata de una combinación de polleras, *qawa* (blusa), corpiño, *lliclla* o *awayo* (manto), montera, y una decoración compuesta por collares, alfileres grandes o *phich'is* y una profusa decoración sobre el tocado. El modelo más difundido es el llamado *larama* (negro, por su color base original) usado en diversas localidades de los tres distritos, en especial en Cuchumbaya y San Cristóbal-Calacoa, con diversas combinaciones de colores según la localidad. Las polleras, confeccionadas originalmente en bayeta negra, pueden ser hoy de materiales sintéticos y de colores brillantes y motivos estampados. Estas faldas llegan hasta los tobillos, rematando su orillo inferior por una cinta de tela para garantizar su durabilidad. La *qawa* es blanca o rosa, con mangas anchas con blondas y una pechera con pliegues verticales y bordada con motivos florales y geométricos. El corpiño, chaleco corto, es profusamente adornado con figuras de aves y de la flora local hechas con cintas y encajes de colores cosidos a la prenda. La montera, similar a una cofia a dos aguas, es profusamente adornada con rodetes de cintas de seda, *chiuches* de cuentas y borlas de lana y flores naturales o artificiales. El *awayo* o *lliclla* lleva motivos tradicionales que, en esta región, suelen consistir en diseños geométricos y zoomorfos distribuidos en tres franjas. En Carumas el traje es comparativamente más sencillo y está compuesto por polleras plisadas de tono rojo, guinda o derivados, blusa bordada y con encajes, *awayo* con franjas rojas y rosadas, y un sombrero de borsalino de copa baja adornado con flores. La faja tejida, de la misma gama de colores que el resto del traje, está cubierta por la blusa. En la capital del distrito de Carumas se expresa que esta combinación es el traje original de fiesta de la región. En la localidad de Muylaque, del distrito de San Cristóbal-Calacoa, la vestimenta tradicional es el *urku* o *anaco* de ascendencia prehispánica, una manta de dominante negro con un listón de franjas blancas y rojas que envuelve el cuerpo y se sujeta con grandes alfileres o *phich'is* sobre los hombros y con una larga faja alrededor de la cintura, que cubre una blusa blanca con mangas muy anchas de colores, y que es cubierta a su vez por un *awayo* del mismo color negro del *anaco*. El tocado es la montera a dos aguas adornada con flores y rodetes de cintas.

El prestigio que esta expresión ha alcanzado como una de las más representativas de la región ha hecho que se represente en diversas ocasiones del ciclo agrícola y en diversos eventos de carácter cívico, lo que ha contribuido a mantener y promover la reproducción de esta costumbre, incluso fuera de sus cauces originales. Desde el año 2009 se celebra el concurso *La Quena de Oro*, exclusivo para conjuntos de pules, que tuvo su primera edición en la comunidad de Solajo, Carumas, y cuya sede rota cada año entre los diferentes centros poblados aymara de la provincia.

Las comunidades de los tres distritos mantienen expresiones musicales y dancísticas aymara con una estética particular que, si bien tienen parentesco con otras expresiones, son claramente originales, frente a expresiones similares del mundo quechua, y al universo cultural altiplánico que ha sido usualmente considerado el paradigma de la cultura aymara. El culto al agua, expresión de la importancia que este elemento vital tiene para la vida y la agricultura, tiene su paralelo en la compleja tecnología de riego que se creó y se mantiene para su uso racional, y en la organización del trabajo y el uso de recursos que marca la tradición andina de la región. La organización del trabajo establecida para el culto al agua utiliza el conjunto



del tejido social basado en principios de reciprocidad y redistribución, en la forma de sistemas tradicionales de trabajo y ayuda, y asimismo en las expresiones festivas que forman parte de las actividades colectivas. La organización tradicional también se expresa en la organización de los conjuntos de baile como el que nos ocupa, organizados sobre los criterios de parentesco y vecindad. Hay que destacar que tanto en la organización de la faena como en las comparsas de baile se considera que todo papel o cargo masculino tiene su equivalente femenino, en un sentido de dualidad complementaria.

Por lo expuesto, esta Dirección considera que la *Danza de los Pules o Phules* amerita ser declarada como Patrimonio Cultural de la Nación en tanto en ella se expresa la cosmovisión y el sentido ritual del agricultor andino en una manifestación dancística, musical y de representación escénica, de gran valor estético y simbólico, que constituye emblema de la identidad de la población aymara de los distritos de San Cristóbal-Calacoa Carumas, y Cuchumbaya.

Muy atentamente,